

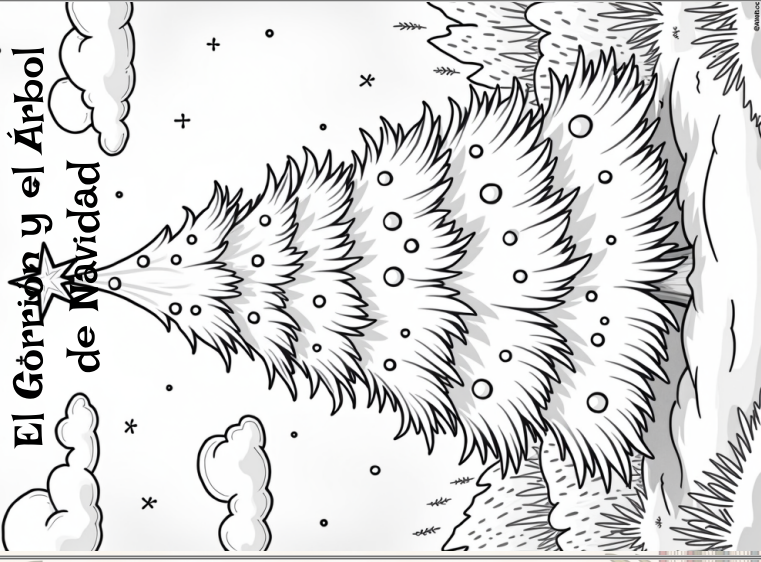
Pero un pequeño gorrion se sentía triste. Voló de rama en rama, buscando un lugar donde posarse, pero todas estaban ocupadas. Los demás gorriones ya habían encontrado su sitio, y la alegría de la fiesta parecía no alcanzarle.

Era la nochebuena y la nieve caía suave como plumas. En la plaza del pueblo, un enorme árbol de Navidad brillaba con luces multicolores. Los niños corrían emocionados, cantando villancicos, y los adultos compartían sonrisas y abrazos.

El gorrion, con la cabecita inclinada, miraba hacia el cielo con la esperanza de encontrar un lugar seguro. Justo entonces, un pequeño árbol, un poco más pequeño que el enorme árbol de Navidad, se acercó al gorrion con un gesto amable.

"No te preocupes, pequeño amigo", le dijo el árbol con su voz suave. "Ven, toma asiento en mi rama. Siempre hay espacio para todos, incluso para un gorrion que busca un lugar cálido."

El gorrion se posó en la rama del pequeño árbol y sintió una calidez reconfortante. Desde allí, pudo observar la fiesta con una sonrisa. Entendió que la Navidad era una celebración para todos, y que siempre hay un lugar para la amistad y la buena voluntad.



## El Gorrion y el Árbol de Navidad

Navidad.

¿Cómo se sintió el gorrion al principio? ¿Qué le dijo el árbol al gorrion? ¿Qué aprendió el gorrion gracias al árbol? ¿Por qué crees que el gorrion se sintió mejor después de hablar con el árbol?

**Reseña Educativa:** Este cuento, con sus personajes sencillos y un mensaje positivo, es perfecto para niños de 6-7 años. Aborda temas como la inclusión, la amistad y la generosidad, tan relevantes en la época navideña. El uso de metáforas como la "nieve suave como plumas" crea imágenes vívidas en la mente del lector, mientras que la historia en sí misma invita a reflexionar sobre el verdadero significado de la

